

PARA UNA DESCRIPCION TEMATICA DEL CUENTO DOMINICANO (1960—1970)

Por José Enrique García

NOTAS INTRODUCTORIAS

LA MUERTE DE TRUJILLO no sólo trae al país una nueva visión de lo político, lo económico y lo social; sino una nueva visión en todos los órdenes de la vida humana. A la par que se cierra un período de tres décadas de tiranía férrea, se abre toda una nueva época de profundos cambios en la conciencia de los hombres. Las manifestaciones puramente intelectuales y humanísticas que ayer a duras penas se exponían a través de ropajes lingüísticos hoy se manifiestan desnudas, claras, directas.

Ese sacudimiento alcanza a la literatura como creación del hombre y producto de la sociedad. Las obras de los cultivadores de los distintos géneros literarios que no pudieron ver la claridad en los ojos de los hombres de aquellos tiempos, salen con todas sus fuerzas acumuladas; y aquellas que aparecieron en los treinta años ya muertos, y que por una u otra razón no hicieron el papel a que estaban destinadas: sacudir el interior del hombre; son objetos de lecturas críticas y de revaloración.

Al mismo tiempo que se está dando este fenómeno en la literatura dominicana ya escrita, se levanta toda una generación de creadores, especialmente de poesía y de cuento.

Este trabajo tiene como objetivo básico, exponer a través de una muestra de cuarenta y un cuentos, la temática seguida en el cuento por estos nuevos creadores; y a la vez, hacer una comparación con la temática seguida en las tres décadas anteriores. El estudio descriptivo de la temática de las tres décadas que hacemos referencia está hecho y publicado.¹

Los autores que se estudian en este trabajo fueron escogidos atendiendo a un criterio preestablecido: que hayan escrito cuentos en la década sesenta—setenta. Ahora bien, hay que apuntar, que lo que determinó en última instancia que se escogiera esta muestra de cuarenta y un cuentos, de estos diez autores fue la bibliografía: los libros y los cuentos publicados en los periódicos que logramos reunir. Esta aclaración la hacemos porque el lector se dará cuenta que cuentos como: “El Coronel Buenrostro” de Marcio Veloz Maggiolo y “No ombe no, que va” de Rubén Echavarría no aparecen en este trabajo; pero la razón de no aparecer aquí se debe a que no conseguimos una muestra bastante representativa de esos autores. Está demás decir, que a faltar muchos de los buenos cuentos se introdujeron en este trabajo piezas que no son tan buenas.

En esta década son muchas las personas que escribieron cuentos. Veamos en forma general estos escritores: Miguel Alfonseca, René del Risco y Bermúdez, Ramón Francisco, Marcio Veloz Maggiolo, Carlos Esteban Deive, Rubén Echavarría, Abel Fernández Mejía, Antonio Lockward Artiles, Iván García, Rafael Añez Bergés, Ramón Emilio Reyes, Federico Henríquez Grateraux, Ricardo Miniño Gómez, Santiago Estrella Veloz, Manuel Mora Serrano, Fernando Sánchez, Aquiles Azar, Lourdes B. de Azar, Piedad Montes de Oca, Jimmy Sierra, Héctor Amarante, Julio Aulio Ortiz, Enriquillo Sánchez, Manuel Rueda, Aída Cartagena Portalatín, Roberto Marcallé Abreu, Efraín Castillo, Armando Almánzar.

Ahora bien, si tomamos a cada uno de estos creadores, veremos que ninguno de ellos se ha dedicado por completo a cultivar este género. Por ejemplos, tomemos cinco nombres al azar: Iván García, antes de cuentista es actor y dramaturgo; Aída Cartagena, poetisa, novelista y ensayista después cuentista; Ramón Francisco, poeta y ensayista, luego cuentista; Marcio Veloz Maggiolo poeta, novelista, dramaturgo y ensayista; Efraín Castillo, crítico de cine, publicista, después cuentista. Como podemos ver, es difícil encontrar una persona que haya dado todas sus energías y su tiempo a la creación de cuentos, como sucede en las tres décadas anteriores.

Por último, hay que señalar que se siente en el ambiente literario dominicano la necesidad de una antología actualizada del cuento dominicano. Antología esta que a su vez, serviría de fuente bibliográfica en la educación media y universitaria. Y al mismo tiempo, colocaría en su justo lugar obras y autores. Decimos esto, porque no se justifica que cuentos como: “Anselma y Malena” de Tomás Hernán-

dez Franco y "Floreo" de José Rijo no figuren en ninguna antología de las que existen; tampoco se justifica que las antologías no tengan ni una pieza del cuentista Ramón Lacay Polanco.

TABLA I

TEMAS, CONFLICTOS Y TENDENCIA EN LOS CUENTOS DE AQUILES AZAR GARCIA

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
Hilario, ponte claro!	El hombre que se hace revolucionario sin conocer el por qué	Sicológicos—Sociales	Realista—Sicológica
Una fecha	La revolución de Abril. (Pesadilla)	Sicológicos Sociales	Político—Social

CUENTOS DE AQUILES AZAR GARCIA

Análisis de los temas

Dos cuentos representan a este autor. En la primera pieza encontramos el siguiente tema: el hombre que entra a la lucha revolucionaria sin saber el por qué; el por qué concreto.

"El tema surgía en torno a la delgada relación entre opresor—oprimido. Esos oprimidos unidos por la violencia sufrida. Su frente estaba ensombrecida por la preocupación que esparcía su tragedia con un aspecto donde el horror era un hecho".

"Hilario, Ponte claro", título del cuento y el cuento en sí; se levanta desde el centro de ese problema social; Hilario, el revolucionario que no sabe explicar el motivo o los motivos que le han impulsado a ser revolucionario; pero sí este hombre siente sobre su espalda una realidad que lo aplasta, que lo asfixia.

"—Hilario, qué te impulsó a ser revolucionario, a participar en esta lanzadera de piedras, tubos, tomates y huevos".

Dar una respuesta a esta pregunta, aunque sea fragmentaria no le era posible, porque "revolución" y "revolucionario" son palabras que no estaban en el dominio de su léxico; pero sí en el centro de sus sentimientos y su tragedia. Y es esto último lo que le impulsa a la lucha. Con palabras, no le era posible contestar la pregunta, pero tenía un modo, su modo: el grito.

"Toda su vida se agolpó en sus ojos, sus sesos, su nariz. El grito salió estertórico, bestial, liberado de todo dogma:

—Abajo el gobiernooooooooo! Y acto seguido, agregó: coñooooooooo! —Y cayó muerto, muertecito".

Ahí, en esas palabras, no hay dogma, no hay doctrina, pero sí conciencia de lo que se dice y de lo que se siente. Y lo que sentía lo dijo; y el por qué se metió a revolucionario también.

En la segunda pieza, "Una fecha", aparece la Revolución de Abril como tema, en uno de sus tantos aspectos. En este cuento tenemos a la Revolución de Abril, y más que la Revolución propiamente dicha, tenemos la invasión norteamericana, vista como una pesadilla, como una peste.

"Llegaron, vinieron. Entraron sin tocar siquiera la puerta. Gigantes con dientes de plomo. Eran rubios, en su mayoría. Algunos de ellos carecían de aliento".

Y después a devorarlo todo, a consumirlo todo como una gran plaga de gusanos insaciables.

"Sólo sabían devorar y matar y masticar —matar, matar, matar, plagas, plagas, matar, matar, matar . . .! tarde o temprano todos sufríamos lo mismo, éramos invadidos".

Entonces sale el amor a la patria como arma y la espada de la supervivencia.

"O acabamos con las plagas o ellas acaban con nosotros".

En esos tres fragmentos está sintetizado todo el tema del cuento, toda su fuerza y sus raíces socio—políticas.

El cuento termina trayendo a escena el título de la narración, y

como una advertencia.

“Todo empezó a suceder en una fecha, una fecha que no se olvidaría, un 24 de abril de 1965”.

En resumen, esto es lo que constituye el tema del cuento “Una fecha” de Aquiles Azar; una recreación alucinada del día de la llegada de los marines norteamericanos, en la segunda intervención al país.

En estos dos cuentos de Aquiles Azar, la revolución, de una u otra forma constituye su tema.

Análisis de los conflictos.

En los dos cuentos hay una relación, o mejor dicho, una correlación entre conflictos sociales y psicológicos. Ambos conflictos se fusionan, se separan; pero ya separados o fusionados son las únicas fuerzas de los cuentos. Las fuerzas de los temas.

Análisis de las tendencias.

En el primer cuento “Hilario, Ponte claro!” hay un cruce de tendencias. La narración fluye a través de un canal realista como psicológico al mismo tiempo. En el segundo cuento “Una fecha”, la narración se desarrolla, avanza por una corriente político-social, con cierto matiz psicológico.²

TABLA II

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Antonio Lockward Artilés

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
Hotel Cosmo	La guerra de abril vista a través de las tribulaciones de los huéspedes de un viejo hotel de la zona colonial	Sicológico—Sociales	Realista
La Escalera	A alguien hay que culpar	Sociales	Realista
Las Manos	La importancia del hombre	Social	Realista
El Cementerio	No son los muertos los que cuentan sino los vivos	Social	Realista

CUENTOS DE ANTONIO LOCKWARD ARTILES

Análisis de los temas

La Revolución de Abril vista con los ojos de los huéspedes de un viejo hotel de la zona colonial, sirve de tema al texto "Hotel Cosmos". Este cuento, arranca en forma muy lineal, luego, a través de juego de planos va apareciendo la imagen de esa revolución. Hay en este cuento, dos planos bien delimitados; realismo mágico, y luego, un plano social crudo. A través de estos dos planos es que va surgiendo el panorama de la revolución. Desde luego, que estos planos llevan, en sí, diferentes conflictos. En el primero, los conflictos son psicológicos, y hasta aparecen ciertas pinceladas filosóficas —el tiempo y su transcurrir— y en el segundo, los conflictos son sumamente de carácter social, económico y hasta ideológico. Ahora bien, todo esto siempre va a ir a desembocar al fondo del tema que es la Revolución de Abril.

"Las fortalezas de los gendarmes iban cayendo en manos de los descamisados cuando llegaron miles de soldados norteamericanos en portaviones y tanques, hablando de paz",

"La escalera" no tiene un tema claro, preciso, un tema específico; más bien, el tema es una recreación de una situación social—económica, que sufren los habitantes de una casa. Estos habitantes muy bien pueden ser las mismas personas del "Hotel Cosmos".

"Su grave problema en la vida, es la subsistencia".

". . .se está agravando cada día más el hambre en este maldito caserón! Se están muriendo los niños".

Es una situación que se siente, que se sufre, pero que no se sabe de dónde viene; más hay que echarle la culpa a alguien; hay que buscar un culpable. Y primero fue el brujo.

"Aquí pasa algo! Todas las calamidades no pueden venir juntas. Alguien las está trayendo. Tiene que ser el brujo que está allá arriba, encerrado en su cuarto"

Eliminan al brujo y sigue el mismo estado de cosas; entonces hay que seguir buscando al culpable. Ahora es el intelectual.

“Tiene que ser el intelectual que está allá encerrado en su cuarto”.

Con estos fragmentos podemos ver esa búsqueda de los personajes entre sí; la búsqueda del culpable, la búsqueda del chivo expiatorio.

La impotencia del hombre común ante las acciones de los jefes —gobernantes—. Impotencia esta que es el resultado de una lenta pero progresiva aceptación de esas acciones, hasta que se convierte en una aceptación total. Esto se constituye en tema del cuento “Las manos”.

El cuento, en sí, lleva ese proceso de acondicionamiento, de aceptación. A través de las situaciones que conforma la trama del cuento, se ve como los moradores de un barrio aceptan con resignación después de algunas protestas la construcción de una cárcel frente a sus casas.

“El cementerio”, el tema de este cuento encierra todo un fenómeno social muy común en estos tiempos: la desviación de objetivos. Esta desviación se da en todos los aspectos de la vida del hombre, desde los roles más importantes como la política y la economía hasta los más ínfimos, como es dirigir los asuntos más triviales de la casa.

En resumen, los temas de los cuentos de Antonio Lockward Artiles son eminentemente sociales. Todos, de una u otra forma enfocan un problema social o político, con insinuaciones económicas. Hay que señalar además, la importancia que tiene la Revolución de Abril en la narrativa de este escritor; como tema y como situaciones del tema.

Análisis de los conflictos

En los cuentos de Lockward Artiles predomina el conflicto social. Las situaciones sociales con inclinación a lo económico aparecen en todos sus cuentos. Y es que estos textos parten de los problemas concretos del hombre, de los problemas materiales del hombre. Y parten de estos problemas y en ellos se quedan.

Ahora bien, es necesario hacer el siguiente señalamiento; estos conflictos sociales llevan en sí, ciertas fuerzas psicológicas, fuerzas

estas que los hacen más conflictivos, es decir, que les dan mayor proyección humana.

Análisis de las tendencias

Los cuatro cuentos estudiados responden a una única tendencia: la realista. La tendencia realista cuantitativamente predomina en la cuentística de Lockward Artilles; aunque aparece un cuento, "Hotel Cosmos", que es una mezcla de fantástica y realista.³

TABLA II

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Armando Almánzar

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
Un hombre en la Luna	Cavilaciones del hombre en la luna, ante la nueva situación del mundo. La era espacial	Sociales—Sicológicos	Realista
Ratero	la cárcel como libertad.	Sociales—Sicológicos	Realista
Ogún Balengó	La Brujería	Sociales—Sicológicos	Realista
La Misa	El Terrorismo	Sicológico—Sociales	Sicológica—Realista
Límites	El sueño: lo único posible	Sociales—Sicológicos	Realista—Fantástica
El Gato	Un conflicto conyugal que termina en asesinato	Sociales—Sicológicos	Realista—Fantástica
Triada	Triunfo de una huelga de obreros	Sociales—Sicológicos	Realista—Sicológicos

LOS CUENTOS DE ARMANDO ALMANZAR RODRIGUEZ

Análisis de los temas

Los viajes espaciales, el hombre en la luna, la nueva visión del hombre del mundo, la catástrofe que puede producir la Era Espacial; todos estos aspectos de un único problema se reúnen en el cuento "Un hombre en la luna". Ahora bien, hay que especificar el tema de la pieza porque no es que todos esos aspectos, constituyen el tema, más bien son fuerzas que inciden en él. En "Un hombre en la luna",

el tema es el forcejeo de ese hombre ante el nuevo panorama del mundo, ante una segura catástrofe.

“El cosmonauta, mirando allá, abajo, a arriba, donde fuera, hacia su mundo, su tierra de odios, de hambre y de muerte, procedió a quitarse el casco protector”.

En ese “quitarse el casco protector”, se concentra toda la fuerza del tema; el hombre se suicida allá arriba o abajo, en lugar de bajar o subir y enfrentarse al derrumbamiento que se avecina.

A pesar de que se nota en la narración un fuerte forcejeo del personaje con su conciencia, forcejeo este que implica conflictos psicológicos, no obstante esta realidad, hay que apuntar que el objetivo del texto no es presentar esos conflictos, sino más bien los sociales y políticos. El enfrentamiento de las potencias mundiales ante el nuevo punto estratégico.

“Hasta que uno de ellos conquistara algo importante, algo que lo situara en una posición ventajosa. . .”

“Ratero”, es una perfecta ironía. A veces estando en la cárcel se goza de más libertad: esto es la ironía a grandes rasgos. El ladrón de este cuento no es más que un símbolo del hombre que se encuentra preso en la gran ciudad, la ciudad compleja; que en cierta forma funciona como una cárcel, y la cárcel a su vez como su libertad.

La brujería, la fábrica del bien y del mal, la confirmación de los sueños, y a la vez el desmoronamiento de esos sueños. El eterno tema de la brujería, de la práctica de la brujería, le sirve de base al cuento “Ogún Balengó”.

El hombre se mueve entre el creer y el no creer, pero acaba en el creer.

“Qué poderes va a tener esa vieja, si parece que se está muriendo, a quién cree que va a engañar Matilde con esos cuentos”.

Sin embargo, se va donde la bruja y de allí se sale con otra forma de pensar:

“Por eso era que Felipe no encontraba trabajo; pero ahora sí va a tener, y mejor que el de antes; me gasté mis últimos diez pesos, pero valió la pena, deja que le dé la buena noticia. . . va a trabajar antes de un mes, antes de un mes”.

“La misa” es la recreación de una situación política. Esa situación política es prácticamente un acto terrorista. Terrorismo dirigido, planificado. Acto este que se da en el seno de una iglesia, en plena celebración de una misa.

“Una sonora y alargada nota del órgano se desgarró, fundiéndose en el siniestro crujir de la explosión y en los alaridos de los fieles”.

Este tema es un reflejo directo de una época donde este tipo de manifestación era como el pan nuestro de cada día. Como se ve aquí, hechos históricos recientes entran con fuerza en la literatura de estos días. Hay también ciertos tonos psicológicos en los escrúpulos del terrorista, aunque su conflicto es evidentemente muy otro.

El sueño como medio de alcanzar el sueño, en Armando Almazán se constituye en tema literario, y con él compone su cuento titulado “Límite”.

Un obrero ha pasado su vida haciendo lo mismo en el mismo sitio. Trabaja y más trabaja y nunca llega a atesorar nada. Un buen día rompe con todo, y es aquí donde entra en juego el sueño. A través del sueño es que logra romper con su círculo vicioso y ve materializados sus sueños.

“...al fin, al fin se había atrevido, al fin había conquistado el sol, el aire libre, la libertad, y en uno de sus preferidos, ese elegante y hermoso Mercedes”.

Ya el hombre se alza sobre sí mismo, ya rompió el cerco, ahora la vida tiene un poco más de colorido y hasta se justifica.

“El mar y el cielo, las palmeras que surgían y se escapaban raudas, el sol, y aquella hermosa mujer apartándose el pelo de los ojos, allí, a su lado. . .”

Pero hasta el sueño tiene su límite. Y como dice el refrán “fiesta no dura en casa de pobre”, todo se vino abajo de la misma forma

como llegó.

“...y luego el aullido penetrante se desvaneció, todo se desvaneció”.

En el fondo de este cuento, palpita un dejo de frustración e impotencia; sentimiento este, muy característico de la narrativa de esta década. “Límite” es el cuento de mayor carga psicológica de Almánzar.

Un conflicto conyugal que termina en asesinato; conflicto que es generado por la infidelidad de la mujer, es el tema del texto titulado “El gato”.

A la hora de hacerse la antología completa y significativa de la narración corta en nuestro país, del cuento, esta pieza ocupará un lugar seguro. Y lo ocupará no por el tema ni por los conflictos que desarrolla, sino por la simetría de la estructura, por el equilibrio de las dos situaciones que se desarrollan paralelamente, y sobre todo por el crescendo del diálogo.

La técnica narrativa de este cuento se asemeja a la técnica de los cuentos infantiles: de Hadas, jocosos, de la naturaleza, etc., porque sus conflictos, sus situaciones siempre van en escala ascendente hasta llegar a un clímax; muy diferente de los demás cuentos que presentan una estructura ondulada, o sea, un momento en forma ascendente, y en otro, descendente.

A este cuento, le cabe perfectamente la definición que nos da Horacio Quiroga del género: El cuento es una flecha disparada que no se detiene hasta no llegar a su blanco, a su destino”.

Por otra parte, su contexto es claramente psicológico con algunas alusiones tangenciales a lo social.

El triunfo de una huelga de obreros, es el tema del cuento “Tríada”.

A través de tres planos se desarrolla esta narración. La travesía de Colón, un juego de pelota y una huelga de obreros.

“La tierra del futuro, la tierra de la esperanza. Hemos decidido abandonar la huelga. . . el gobierno ha prometido. . .”

El único cuento de Almánzar de corte político—social. Veamos este fragmento:

“...sus aceras repletas por el desempleo contemplativo y sin aliento, por la frustración y los sueños fugaces”.

Aquí aparece un nuevo elemento, que viene a darle mayor dimensión al cuento: “el desempleo contemplativo”; y también aparece una de las características de la narrativa de esta década: la frustración.

Análisis de los conflictos

En cuanto a los conflictos, los cuentos de Armando Almánzar presentan una correlación de conflictos sociales—sicológicos en casi todas las piezas. Es decir, en cada cuento aparecen estos tipos de conflictos entrelazados, fundidos los unos en los otros, y viceversa.

Ahora bien, hay que destacar la clase de pareo o correlación existente. Es más frecuente el tipo de pareo social—sicológico. Esto, en otras palabras quiere decir, que aunque exista ese tipo de relación, los primeros, o sea, los sociales están por encima de los segundos, o sea, los sicológicos, tanto en el orden cuantitativo como en fuerza dramática.

De los siete cuentos estudiados, seis presentan el pareo: social—sicológico; y sólo uno, responde a un pareo: sicológico—social. De esto se puede afirmar que el primer tipo de pareo, o sea, el social—sicológico es predominante en los textos de Armando Almánzar, como hemos señalado más arriba.

Análisis de las tendencias⁴

Muy al contrario de los conflictos es lo referente a las tendencias. Sobre este aspecto de la temática, no hay concentración, no hay predominio de una tendencia determinada.

Tres cuentos se desarrollan a través de una tendencia realista pura, dos cuentos en una combinación realista—sicológica, y uno en una tendencia sicológica—realista.⁵

TABLA IV

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Efraín Castillo

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
Consígueme "La Nausea" Matilde	Enciclopedismo Moderno	Sicológico	Fantástica
Inti Huamán o Eva Again	Natalidad y Control Natal	Sicológicos, Sociales, Filosóficos	Fantástica
No hay salida, Rodríguez	El círculo en que el hombre está condenado a vivir La impotencia del hombre ante ese círculo	Sicológico	Sicológico

LOS CUENTOS DE EFRAIN CASTILLO

Análisis de los temas

Tres cuentos, con tres temas muy distante uno del otro en su temática. Comencemos con la primera pieza titulada "Consígueme "La Nausea", Matilde". El enciclopedismo actual, o sea, el afán o necesidad de conocer obras literarias y más obras, y a la vez autores y más autores; afán este que es generado por la misma realidad social, política y literaria de la época. El hombre debe conocer la mayor parte o casi todas las obras de los grandes escritores del mundo para poder estar acorde con su medio; y sobre todo, para poder hablar de literatura. Esto constituye el tema de este cuento, el enciclopedismo actual. Que un hombre devore todos los libros que caen en sus manos, y que esos libros sean las obras universales de la literatura, no es algo casual.

"Bernanos, Moravia, Dostoyevski, Ibsen, Shakespeare, Cortázar, Bosch, Anderson, Fuentes, Pinter, Kafka, Mauriac, Osborne; Sartre, Marechal, Vargas Llosa, Carpentier, Sagan".

Como podemos ver en ese fragmento, el protagonista sólo devoraba lo mejor; las obras clásicas de ayer y las de hoy.

"Onetti y Rulfo a la vinagreta"

“—Joyce con aguacate.
—Perejil con Marcel
—Un Camus al jerez”.

Además del enciclopedismo actual en este cuento se destaca el aspecto siguiente: la devoración de los libros, a la postre traerá una mala digestión; que traducido a palabras más usuales sería como: tanto consumir para quedarse con tan poco y esto no bien asimilado.

Efraín Castillo toma un problema vital más profundo del mundo actual en la natalidad y su control; y sobre ese hecho levanta su cuento “Inti Huamán o Eva Again”. Llevado a palabras más nuestras, este título diría: Eva de nuevo.

Hay que subrayar lo siguiente en este texto; que es la elucubración del autor sobre el problema; esa extensión a lo futuro y sobre todo la comparación que hace el autor entre el presente y el futuro. Conjugando así dos planos tan distantes, pero en realidad esta proyección hacia el futuro yendo del presente al unísono es lo que le da volumen al tema.

“tendríamos que investigar el por qué el mundo de esa época, la de Acuaris, eligió los anticonceptivos como escape racional al problema de la superpoblación”. y

“Todo el mundo leía las consignas anticonceptivas y se esgrimieron campañas publicitarias y propagandística (la publicidad fue una ciencia—arte que esgrimía motivaciones síquicas para obligar, casi, a comprar determinados artículos de consumo y la propaganda casi siendo lo mismo, apelaba para la compra de sentimientos militantes e ideológicos”.

Aquí el autor echa mano de sus experiencias como publicista, y trata a través de la pieza de dar un retrato de su época en sus problemas más trascendentes. En otras palabras, esta pieza funcionaría como un testimonio de toda una época.

“Los pintores y escritores de aquella Era se esforzaron en sacrificar la forma “Aspirínica” de la píldora y las pinturas, novelas, relatos, obras de teatro, filmes, presentaban a los anticonceptivos “como los salvadores del mundo”. Ya no nacían niños en el mundo! ”.

Aquí aparece la primera cara del problema: el control de la natalidad.

“Poco a poco, las primeras (mujeres) fueron arrojando en su nostalgia a las segundas, y el grito de guerra era; “queremos tener niños!” pero los niños no venían”.

Y aquí está la consecuencia de ese control, también la contradicción del tema y del problema en sí, en su manifestación concreta.

Este cuento, “Inti Huamán o Eva, Again”, es un temor, un acecho, una conjetura, una especulación.

“No hay salida, Rodríguez”. El tema de la ciudad que se hace compleja, donde el hombre piensa en sus problemas más profundos, sus problemas psicológicos e ideológicos. La ciudad y el hombre se conjugan; uno hace al otro, y viceversa.

Esa ciudad prácticamente se convierte para el hombre en una cárcel, en un círculo, donde día tras día repite los mismos actos que el día anterior. Ciudad esta donde el hombre sólo “anda”, donde el vivir y el existir son situaciones equivalentes. Dejarse llevar por el sistema y esperar la muerte es lo único cierto que posee el hombre que habita esa ciudad, y que sostiene ese sistema, o mejor dicho ayuda a sostener ese sistema.

“Como tú que te obligas a la publicidad sin quererlo, que eres parte de lo establecido por el sistema, que tienes miedo a enfrentarte al compromiso”.

Ese es el círculo que cada vez se cierra más, esa es la realidad, su realidad: eso es, condenado a ser una pieza más de la máquina. La cita anterior nos hace sospechar un tono autobiográfico en esta narración.

Un aspecto que se destaca en este cuento es el siguiente: este hombre no creó el sistema, es más, lo combatió en la revolución de abril, pero ahora ayuda a sostenerlo, y desde un punto estratégico, sumamente efectivo: la publicidad. Y no es que este aspecto se queda en la simple ficción, sino que es un trasplante del autor de una situación muy concreta y muy cotidiana: el que ayer combatía el sistema hoy lo defiende, o si no, morirse en su propia hambre; y por

eso es que no hay salida.

“La sangre de más de tres mil dominicanos desaparecidos por una ingrata constitución que dio el triunfo a Balaguer. El hombre está tan impotente, tan abandonado a su suerte, se siente tan esquilado, tan vacío, que desea culpar a alguien. . . a él mismo por permanecer escuchando las noticias de una cacería inhumana, colérica, cruel: por permanecer trabajando para el sistema que él había combatido y que ahora interroga a Francis”.

En este fragmento está todo el tema del cuento, y todas sus fuerzas conflictivas. Además, hay que señalar que en este cuento es donde, con más patetismo, queda en evidencia la impotencia y la frustración, que ya hemos mencionado como constante de la narrativa de esta década.

En resumen, los temas de Efraín Castillo, por lo menos, los dos primeros, se salen de la temática general de la cuentística dominicana de la década 60—70, que se basa básicamente en tema de carácter social; y estos cuentos responden a una temática de pura especulación.

Análisis de los Conflictos

En estos tres cuentos de Efraín Castillo, predominan los conflictos de índole psicológico. En cada una de las piezas esta fuerza es la que palpita en casi todas las situaciones. En el cuento “Inti Huamán o Eva Again” es donde se hallan otros tipos de conflictos, específicamente sociales y filosóficos.

Análisis de las tendencias

Tres cuentos, dos con tendencia fantástica, y uno con tendencia psicológica, es el balance de estas tres piezas. A juzgar por la cantidad, y por el resultado, hay que afirmar que en Efraín Castillo lo fantástico domina como tendencia.

Hay que señalar además, que de los diez autores estudiados, es éste el único que encauza sus narraciones por tendencias fantásticas puras.⁶

TABLA V

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Fernando Sánchez

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
El gran Pecado	La Masturbación	Sicológico	Realista—Sicológica
El Abandono	El hombre de campo que llega a la ciudad y el único empleo que alcanza es de policía	Sociales	Política—Social
La Meta	La Lucha Revolucionaria	Sociales	Política—Social
Los hijos de Caín	La Revolución de Abril	Sociales	Política—Social

LOS CUENTOS DE FERNANDO SANCHEZ

Análisis de los temas

Los temas tratados por Fernando Sánchez, hasta cierto punto, presentan una homogeneidad: casi todos sus cuentos tienen como tema un aspecto de la situación política—social del país; a excepción del primer cuento “El gran pecado”, todos, son piezas de corte político; y este corte político a secas, lo hace, en su mayoría, alejarse totalmente del género, y los acerca a la denuncia pura, a la exaltación simple del ideal revolucionario.

El primer cuento, “El gran pecado”, se sale de la temática seguida por este escritor. En este cuento su tema se fundamenta en una reflexión de un adolescente ante la masturbación. Si es buena o es mala, si es pecado o si es algo natural. En este forcejeo es que está la esencia del tema. Lo que le dice el cura y lo que le dice el profesor. Uno le dice que es un hecho natural y lógico de la evolución humana, el otro que le dice que es un pecado, que es una práctica que Dios condena. Ese es el tema. Un poco exagerado y tendencioso en el tratamiento.

En el siguiente cuento, tenemos al hombre del campo que llega a la ciudad, huyendo de la gran miseria, en busca de mejor suerte; y tras larga búsqueda no encuentra ni el sustento elemental; acorralado, sólo le queda una salida: entrar a la policía. Y de ahí en adelante, ya ese hombre deja de ser manso y bondadoso, como era en el campo, y pasa a ser un elemento “represivo”. Esta breve historia tan común en

estos días, es lo que le sirve de tema al cuento "El abandono". Que eventualmente pudiera entenderse como una apelación a la comprensión de la fuerza pública.

"La meta", es una pieza que se cimenta en un aspecto de la revolución de abril. Este aspecto se resume en lo siguiente: Después de finalizada la revolución de abril, un ex-combatiente se va para los Estados Unidos, ya que ve que es inútil luchar más.

"Quien se quede luchando aquí es un pendejo.

Yo no nací para semilla".

Pero después de una larga conversación con el amigo que lo acompañaba, se produce en su interior como un sacudimiento, y de repente se olvida del viaje y regresa a la capital, y en el camino se vuelca y se mata. Esto como para decir, la lucha revolucionaria no se puede tomar precipitadamente. Pero son tan ingenuos los conflictos que se dan en el personaje a instancias del amigo que el tema pierde la poca fuerza que encierra y queda en un balbuceo político-social.

"Los hijos de Caín", con esta pieza, el autor trata de dar un panorama de la problemática del país, especialmente las causas de su atraso económico. Este panorama es visto por dos viejos amigos; uno que combatió en la guerra de abril y el otro que estudiaba sociología en los Estados Unidos en esos tiempos de lucha.

"Te equivocas, Pedro. El problema no son los habitantes, es la explotación. ¿Cuántas tareas de tierras cultivables tenemos? . Millones, pero están en manos de algunas familias".

Resumiendo, podemos decir que la temática de Fernando Sánchez comprende temas sociales, planteamientos políticos y económicos. En general, el tratamiento es pueril y tendencioso, apriorista y efectista.

Análisis de los conflictos

Los conflictos de estos cuentos son de naturaleza social. Sólo el primer cuento, "El gran pecado" tiene conflicto psicológico; los demás sociales.

Análisis de las tendencias

La tendencia política—social domina en la narrativa de este escritor. De cuatro cuentos estudiados, tres se deslizan por esta tendencia y uno por una tendencia mixta, es decir, una tendencia realista—sicológica.⁷

TABLA VI

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Iván García

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
La Persecución	Locura	Sicológico—Sociales	Sicológica
Remuriendo	Tribulaciones de las gentes de un pueblo, ante la aparición de un muerto.	Sociales—Sicológicos	Fantástica—Realista

LOS CUENTOS DE IVAN GARCIA

Análisis de los temas

Definir la temática seguida por un cuentista en una época determinada, no es posible con dos piezas. Y es lo que sucede con la mayoría de las personas que escribieron cuentos en esta década, apenas dos o tres piezas es lo que se encuentran en periódicos o en antologías; además, otro aspecto muy significativo es que la mayor parte de estas personas no sólo escriben cuento; es más, es lo que menos hacen; tienen otras ocupaciones u oficios. Iván García, dramaturgo, actor, cuentista, es un ejemplo de lo que decíamos.

Dos cuentos representan a este autor: “La persecución” y “Remuriendo”. Comencemos por el primero. Es un cuento con tema hasta cierto punto vago, difuso: un loco que se escapa de un sanatorio y es perseguido por los guardias y sus perros; y en su huida va pidiendo a toda voz “paz y amor entre los hombres” y una serie más de peticiones con matices políticos; hasta que se sube a un árbol, y luego, como resultado lógico de la acción del cuento, cae del árbol y se mata.

“Al día siguiente la vida continuó con su tranquilidad”

En esa frase se reúnen todas las fuerzas del cuento: el hom-

bre—loco muere, y en nada se altera la vida del sanatorio, del país y de la humanidad. Es quizás una gran parábola, pero un tanto confusa.

“Remuriendo”, el segundo cuento, es todo lo contrario al primero. Este es un verdadero cuento, tanto en su temática como en el tratamiento. “Remuriendo”, es decir, reiteración de la muerte, morir varias veces. Aquí, en el mismo título se sugiere el gran cuento. Con el título comienza la atmósfera de la narración, algo significativo en la buena literatura.

Ir directamente al tema de esta narración no es posible, ya que un tema específico como encontramos en otros cuentos no aparece en este texto, más bien, como tema tenemos al cuento mismo, en todas sus partes, en todos sus conflictos. Es una recreación poética de un pueblito que es sacudido en su calma, por un hecho no muy común en sus alrededores.

La aparición de un muerto en el río del pueblo sacude a sus habitantes de cuerpo entero, lo arranca de su monotonía. Con la aparición del muerto, del ahogado (que en realidad no estaba ahogado) van a desfilar todas las posiciones y palpitaciones de un pequeño pueblo: el cuchicheo, las pasiones, los temores, la incertidumbre, el miedo; y otros aspectos que son inherentes a ese tipo de conglomerado humano. Veamos algunos fragmentos.

“Manuela, que pasaba por allí (dicen las viejas que saben por qué), cruzó todo el pueblo en silencio para contárselo al párroco.

¿Y qué tengo yo que ver? . . . dícelo al alcalde o a la policía. . . , debo prepararme para la misa”.

Este otro fragmento

“Hay un muerto en el río.

¿Estas son las horas de venírmelo a decir? ”.

Y este otro

“—No tengo nada que ver.

—Eres la autoridad civil.

—Pero no me quiero meter en política.

—A lo mejor fue que se cayó.

*—No, mi hija, en esta época nadie se cae... lo tum-
ban! ”.*

En estos fragmentos se puede apreciar la incertidumbre, el miedo, el temor como aspectos fundamentales de la trama y el ambiente del cuento “Remuriendo”.

Veamos este fragmento, que expone la posición de la policía del pueblo.

“—¿Y si decimos que era militar?

—¿Cómo le explicaríamos al gobierno? ”.

Este otro fragmento, enfoca el sentir del grupo político clandestino que opera en el pueblo del muerto aparecido.

“—¿Lo viste?

—No me atreví a acercarme, me tienen vigilado.

—¿Quién será?

—¿Qué habrá hecho?

—Yo lo vi de lejos, no cabe duda que está bien muerto.

*—Casi tan muerto como nosotros. Lo único que él se pudre
y nosotros no... También nos podríamos, aunque no se
nota”.*

Y así, en cada una de las partes de la narración, surge un miembro del pueblo con sus temores, dudas, y sobre todo con sus conjeturas sobre el muerto del río. Ni el cura, ni el alcalde, ni la policía ni los miembros del grupo revolucionario del pueblo quieren echarse encima al muerto. Pero llegó un momento que la atmósfera se hizo tan pesada que todos, en procesión, fueron al río y cuando cada uno vio que no tenía nada que ver con el muerto, que no era del pueblo fue que volvió la calma al pueblo. Ya nadie tenía responsabilidad sobre el muerto; mas el muerto se dejó llevar por la corriente, y hasta se le llegó a oír decir río abajo: “Socorro”. Y he ahí de nuevo el remuriendo.

Ahora bien, hay que subrayar lo siguiente; a pesar de su tendencia fantástica, en este cuento se crea toda una atmósfera y una situación que no está lejos de la realidad; es bien sabido, las dictaduras a que ha estado sometido este pueblo, y más, hasta donde el miedo casi

es una institución con sólidas bases.

Análisis de los conflictos

En estas dos piezas de Iván García, hay una fusión de conflictos: psicológicos y sociales. Estos dos tipos de conflictos se dan en estos cuentos con la misma fuerza, y a la vez, aparecen con la misma frecuencia.

Análisis de las tendencias

En cuanto a las tendencias hay divergencia en relación a los conflictos. El primer cuento "La persecución" está enmarcado en una tendencia psicológica, mientras el segundo "Remuriendo" fluye en una tendencia fantástico—realista.⁸

TABLA VII

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Ramón Francisco

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
No hay Vacante	El Desempleo	Sociales	Realista
El Hombre	El Desempleo	Sociales	Realista

LOS CUENTOS DE RAMON FRANCISCO

Análisis de los temas

"No hay vacantes". No hay empleo. El hombre que año tras año, día tras día viene visitando empresas en pos de una colocación y antes de llegar a las puertas divisa el letrerito: "No hay vacantes".

"No hay vacantes. Estas mismas palabras las había leído en otras tablillas, o en pedazos de cartón, o en paredes, junto a las puertas de innumerables factorías".

Cierto es que el tema de este cuento es el desempleo; pero no el desempleo llano, intrascendente como realidad cotidiana. El tema toma fuerzas humanas, trascendencia, cuando este personaje visita una factoría con pocos días de ser instalada, donde pensaba hallar colocación, y allí encuentra que hay más de quinientos aspirantes, y sobre todo, encuentra un viejo amigo, ayer desempleado como él,

que le cierra el paso.

*“Ordene son órdeno. Hay más de quinientos nombre ano-
tao y no hay vacante.*

*He aquí lo que se dice un amigo. No quería dejarlo pasar!
¿Acaso no era este Fello, el que hacía solamente quince
días se encontraba en las mismas condiciones en que él se
encuentra ahora”.*

Desde luego, que es el mismo Fello, mas con trabajo; y que por encima de todo lo va a conservar. Es aquí, en este enfrentamiento donde se concentra todo el dramatismo del cuento.

En este cuento se plantea una verdadera lucha, que se da entre los hombres por conservar la vida vegetativa; y en esta lucha el más fuerte se levantará sobre el cadáver del más débil. Es como la vuelta a la reproducción de las especies al instinto de conservación. Pero viendo detenidamente el drama, no es que haya uno más fuerte y otro menos fuerte, sino que hay un solo fuerte, que es la sociedad capitalista, la sociedad que cría este tipo de conflictos, y estos personajes; y este emblema: en un barrio como Cristo Rey, el que tiene un trabajo, aunque sea de sereno, es un rey.

“El hombre”, título del segundo cuento, bien se puede trocar por la palabra: hambre.

*“Háme un agu'e sal! Y si había sal, él olvidaría, mientras
tratara de conciliar el sueño, que tenía hambre”.*

El tema de este cuento es el desempleo urbano, con extensión hacia el malábarismo, es decir, las distintas formas de que se vale el hombre para conservar la existencia. Aquí la utilización del hijo “el hombre” —como medio para alcanzar lo mínimo para alejar la muerte prematura de su casa y de sus huesos. Hay que hacer la aclaración siguiente con respecto al tema: en realidad es el desempleo el tema pero en término general, ya que en el mismo tema inciden ciertas enfermedades sociales, que van desde la simple subalimentación hasta el desconocimiento del propio ser humano por parte de ese mismo ser humano.

En resumen, estos dos cuentos de Ramón Francisco responden a un mismo tema: el desempleo urbano.

Análisis de los conflictos

Los conflictos de los cuentos de Ramón Francisco responden a un sólo tipo: sociales.

Conflictos sociales puros; y a veces aparecen ciertos matices psicológicos y hasta económicos, pero tanto en el cuento "El hombre" como en "No hay vacantes" las fuerzas dramáticas son de índole social.

Análisis de las tendencias

Así como hay un sólo tipo de conflicto hay también una sola tendencia en estos cuentos de Ramón Francisco.

La tendencia realista, en estos dos cuentos es un factor vital en la creación de la atmósfera y en el mismo desarrollo de los cuentos.

El realismo como tendencia, está por encima de los conflictos mismos, es decir, por encima de la fuerza de los temas, y es que aquí, prácticamente la tendencia realista se constituye en tema.⁹

TABLA VIII

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Miguel Alfonseca

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
El Enemigo	La guerra de Abril	Sociales	Realista
La Boca	La lucha revolucionaria de un joven	Sociales	Político—Social
El Sitio	El asesinato de un viejo avaro	Sociales-Sicológicos	Realista
Delicatessen	La Prostitución	Sociales-Sicológicos	Realista-Sicológicos
Esta noche se va a acabar el Mundo	La noche de la revolución de Abril (Primera)	Sociales	Realista

LOS CUENTOS DE MIGUEL ALFONSECA

Análisis de los temas

La guerra de abril, en uno de sus tantos aspectos le sirve de tema al cuento "El enemigo". La muerte de un traidor de la revolución, o más bien, del que defendía las ideas contrarias. Y este hombre es muerto precisamente por una militante revolucionaria que ayer era su novia.

"Era un verdadero enemigo. Creía en lo que hacía. Mataba convencido de que tenía que hacerlo para su bien y el de los suyos".

El cuento se centraliza en este problema personal—social, pero enfatiza otro aspecto muy significativo de esa revolución, que viene a darle más volumen; ese aspecto es: las razones por las que cada bando luchaba. En este cuento se busca presentar esas razones antagónicas.

"Llevamos más de un mes en eso de los tiros, los incendios, las matanzas. Un buen día amanecemos armados y en nombre de las tradiciones cristianas, del hombre y de la justicia, en nombre de los automóviles de precio prohibitivo y de los paseos por Europa y Norteamérica, en nombre de la redención de las mayorías y de las casas con piscinas y de los "Night Clubs" y de las chozas, en nombre del desempleo y la desesperación, de los helados y las playas divididas, del "Scotch on the rocks" y de los "freezers" de 14 pies cúbicos y de los fogones apagados y de los supermercados (No dogs allowed) y de los "cinco cheles de salchichón" y de los "Bank", las corbatas y las fotos en los periódicos de recepciones en varios idiomas sobre todo en inglés, y de los marginados, buscábamos destruirnos".

Este fragmento, expone dentro del cuento a manera de ensayo, los motivos por los que luchaban los dos bandos. Ahora bien, estas razones no constituyen el tema del cuento sino que sirven para darle perspectiva al tema ya señalado.

"La boca" al igual que "El enemigo" emerge de la situación socio—política del país. Un joven que mata a un oficial de la policía, y un segundo oficial que cobra la vida del primero, matando a su vez al joven. Esto sería como el desquite. Además de este hecho, que es el

tema de la narración, se siente en el cuento la vida revolucionaria de los jóvenes de una pequeña ciudad: sus ideas e ideales y sus formas de hacer la revolución.

El asesinato de un viejo avaro de un barrio; viejo este que encarna al hombre que atesora dinero mientras los que le rodean se mueren de hambre, es la base del cuento "El sitio".

"Nos tenía hartos de contar monedas frente a nosotros, hambrientos y mal vestidos, sin un centavo para ir al cine".

En la descripción temática de este cuento hay que señalar, que las causas del asesinato se quedan en los contornos, no salen con fuerza a la superficie de la narración; las causas se quedan en un balbuceo de palabras; y es por eso que los hechos no alcanzan rasgos dramáticos, que es lo que importa en última instancia en toda buena literatura.

La prostitución, ese mal social, tan antiguo como el hombre mismo se constituye en tema en el cuento "Delicatessen". Pero aquí la prostitución no se da como un hecho social a secas, sino que se presenta con una nueva modalidad o vertiente, aquí la prostitución se ve como un producto de la sociedad de consumo, como un producto de una sociedad en vías de complejidad.

Un aspecto de gran importancia en este cuento, es el desplazamiento del hombre por el hombre. El hombre se va viendo acorralado por el hombre que está por encima de él económicamente, por el nuevo rico. Ya no hay espacio para él porque su estado social y económico no se ajusta a "los nuevos". Los nuevos de "lugar" y los nuevos de "personas".

"Esta noche se va acabar el mundo". Otro cuento que se levanta sobre la revolución de abril de 1965. La primera noche de esa guerra. Aquí, en este cuento desfilan todos los acontecimientos primarios de aquella revolución, es decir, las sensaciones, temores, dudas experimentadas por el pueblo en ese momento de comienzo. Veamos algunos fragmentos.

". . . abstraído en el tiempo cerrado y estúpido que empezó con el golpe de Estado del 63".

"—Tumbaron el gobierno".

“—Lo oí hace unos minutos por el programa de radio del P.R.D.! Seguro que Bosch vuelve ahora!”

“Se escuchó la voz de la emisora oficial: 24 de abril.

El gobierno de facto estaba por el suelo y el pueblo era libre que se lanzara a la calle”.

“Más tarde se produjo un prolongado silencio en la transmisión y una voz militar golpeó: todo era mentira, maniobra de unos locutores comunistas, afeminados, etc. etc.”

Estos fragmentos ilustran todo el tema del cuento.

La importancia de este cuento, es ver como los hechos históricos han penetrado en el quehacer literario, y de qué forma.

Es Miguel Alfonseca uno de los cuentistas que más trabajan el tema de la revolución. La mayor parte de sus composiciones tiene como base algún aspecto de este hecho histórico tan significativo en la historia política, social y económica del país.

Análisis de los conflictos

En los cuentos de Miguel Alfonseca hay un predominio cuantitativo y cualitativo de los conflictos sociales. Cuantitativos porque son los que más aparecen y cualitativos porque son esos conflictos sociales los que siempre encierran la mayor carga de significación.

Los conflictos psicológicos en estos cuentos siempre aparecen mezclados con los sociales, algunas veces por encima de estos últimos.

Análisis de las tendencias

Si hay predominio en conflictos también hay un predominio en cuanto a las tendencias: la tendencia realista.

Estos cuentos son eminentemente realistas, aunque haya cierta inclinación hacia lo psicológico; producto, esto último, de la forma de la narración casi siempre desde adentro.

Tres cuentos tienen tendencias realistas puras, uno corresponde a una tendencia político—social; y uno a una realista—psicológica.¹⁰

TABLA IX

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de René del Risco Bermúdez

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
El Intruso	Conflicto Conyugal	Sicológicos—Sociales	Sicológicos
Los días de Marzo	Embarazo	Sicológicos—Sociales	Sicológicos
El Sábado es el mejor Día	El desempleo. La impotencia del hombre	Sociales—Sicológicos	Realista—Sicológica
La noche se pone grande, muy grande	La guerrilla	Sociales—Sicológicos	Realista
En el barrio no hay Bandera	Un muerto político	Sociales—Sicológicos	Realista
El mundo sigue, Celina	La prostitución	Sicológicos—Sociales	Realista
Se me fue poniendo Triste, Andrés	La muerte como Destino	Sociales, Económicos, Sicológicos	Realista—Sicológica
Ahora que vuelvo Tom	Metamorfosis (paso a la burguesía)	Sociales—Sicológicos	Realista—Sicológica

LOS CUENTOS DE RENE DEL RISCO BERMUDEZ

Análisis de los temas

En el cuento “El intruso”, al igual que “El gato” de Armando Almánzar, su tema es un conflicto conyugal que termina en asesinato. En ambos cuentos el conflicto es generado por la infidelidad de la mujer.

“El hombre mete la mano bajo las solapas del saco, lentamente comienza a extraer algo, algo pesado que mira cuidadosamente ahora. El hombre entra de repente. Le oigo ascender por las escaleras”.

Ahí está el tema y la fuerza del tema, lo demás es imaginación del lector; lo demás es el asesinato.

“Los días de marzo” es una recreación poética de las dificultades

que pasa una familia de provincia, compuesta por la madre y dos hijas al morir el hombre de la casa. Es el contraste del ayer con el hoy: los buenos tiempos frente a los malos tiempos.

Dentro de todas las dificultades que conforman el drama de esta familia hay un aspecto que se destaca: el embarazo de la hija mayor. Esta muchacha se abandona en los brazos del novio, todas las noches, y es así, como consecuencia directa de esta entrega viene el embarazo.

“...es que parece que necesito un purgante, mamá”.

“se movió bruscamente hacia la ventana, y rompió a vomitar”.

Este embarazo no constituye el tema, pero sí es un elemento esencial para enfatizar el estado de abandono en que se encuentra la familia. La atmósfera donde se desarrolla el cuento, en sí, constituye un conflicto más vivo que los mismos conflictos internos de los personajes.

“El sábado es el mejor día”. En este texto, aparece un tema muy trabajado en esta década: el desempleo. Ramón Francisco es uno de los cuentistas que más ha escrito sobre él. Pero en este cuento lo vemos tratado desde dos vertientes; primera, el hombre que toma el asunto con absoluta resignación, sin exaltaciones, sin maldecir y sin maldiciéndose.

“—Julio, usted está despedido.

Bien. Mala suerte! Vámonos andando a casa”.

Y segunda vertiente, el hombre que es acorralado por la mujer, que es culpado por su mujer de la situación económica que sufren, pero él sabe que no es culpable, y por lo tanto, no le molesta, en principio, las quejas de ella.

“Hay mucha gente así, que le suelta a uno los caballos. “¡Qué te pasa? ”, le dicen, que es lo que esperas, que nos coma el hambre?. Anda muévete! ¿Es que vas a hacer el parásito para toda la vida?. Ya no te importa nada, ni siquiera tu hijo y tu mujer! ”.

Desde luego, ese hombre no tarda en perder ese equilibrio y estalla, patalea y se derrumba.

La guerra de guerrillas surge como tema en el cuento "La noche se pone grande, muy grande".

Este tema es visto desde el siguiente ángulo: el hombre que entra en la guerrilla y ya dentro de ella no puede salirse porque es una ruta sin regreso la que ese hombre se trazó.

"Ahora no podrás arrepentirte".

"Dejemos esta vaina, Enrique; amigos otra vez, una cerveza en el Apolo con Pablo y los demás. No tuviste tiempo, vas a disparar, quieres disparar, no tuviste equilibrio, la descarga fue poderosa, las hojas cayeron de repente, silbaron las balas. . ."

Un velorio, un entierro, un muerto político. Uno de los muchachos del pueblo, del barrio, fusilado por la policía. Este panorama se recrea en el cuento "En el barrio no hay bandera". ¿Pero en realidad es ese panorama que constituye el tema del cuento? No y sí. Se está velando un muerto, es cierto, pero en torno de ese cadáver desfila toda una historia, basada en muertos, en los muertos del barrio. Por la memoria de los presentes desfilan todos los muertos que ellos mismos han velados y enterrados. Y lo curioso es que todos los muertos han muerto de la misma forma: asesinados.

Y con los muertos resurge todo el dolor de los vivos que allí recuerdan: la madre del muerto y su dolor que es reforzado con el dolor que guarda desde la muerte de su esposo, muerto por la Era de los treinta años; la novia del muerto, los muchachos, compañeros del ahora cadáver y las moscas que también velan el cadáver como en otros tiempos cuando otros muertos. Es como una película que se recuerda pero que se va ampliando con las escenas que se dan alrededor de este muerto; y que termina con un cadáver desnudo.

"—Dile a los muchachos que traigan la bandera.

—¿Qué bandera? Con esa enterramos a Julio cuando la huelga. . .

—Tiene razón, en el barrio ya no hay bandera."

Las banderas se pudrieron junto a los cadáveres.

La prostitución aparece como tema en el texto “El mundo sigue, Celina”. Al igual que Miguel Alfonseca, René del Risco trata este tema, pero de diferente ángulo y hasta de extensión.

“El mundo sigue, Celina”, es la historia de una prostituta desde dentro. Arranca de la raíz primaria del problema, desenterrando todas las significaciones psicológicas del tema.

“Qué vida más perra. Revolcándose uno en la cama, como una gallina cuando le retuercen el pescuezo, respirando bajo esa boca que huele siempre a ron, con los senos aplastados contra el pecho y el mismo juego cada noche, dos, tres veces lo mismo.”

Ahí está la vida de las prostitutas, en ese círculo que cada día se les va cerrando, y que les aprieta las vidas, y que hace que se les oscurezcan las vidas y que se les mueran las vidas.

Los aspectos socio—económicos que aparecen en la narración sirven como marco a la narración. Todos los conflictos se dan en esa mujer, Celina, y dentro de ella misma se quedan; porque es difícil que una mujer de esa clase piense de sí mismo en tal forma; y sobre todo de aquellos que la llevaron a esa posición; o sea, esta mujer no se queda en la aceptación del hecho en sí, sino que se cuestiona y cuestiona a los otros; por eso los aspectos económicos sólo funcionan como marca que encierra todo el mundo interno de esa mujer.

Como apuntamos al principio, aquí no es sólo la prostitución, la prostituta, sino que hay todo un retrato de esa mujer, de esa mujer que muere y el mundo sigue sin sufrir ninguna alteración. Un retrato desnudo; desnudo de carne y desnudo de vida.

La muerte aparece como tema en la pieza “Se me fue poniendo triste, Andrés”. La muerte como una evolución lógica de la vida y de la muerte no aparece en este cuento, sino la muerte como elemento que separa físicamente a dos personas.

En este texto también se puede hacer la relación con el refrán que dice: “El amor los une y el hambre los separa”. Y esto, porque la muerte interviene a destiempo, es decir, llega sin que haya madurado la carne y los pensamientos, pero es atraída por las necesidades de

orden físicos que produce la vejez de la carne y el deterioro del pensamiento.

También el destino juega un papel muy importante, el destino como creencia. Cree el personaje que el destino los unió y a la vez los separó. ¿Fatalismo? .

“Cuando sentí la arena contra el fondo de la yola, y ella tuvo que bajar, quizás sin quererlo también, como si comprendiera que los dos ya estábamos juntos en algún sitio que no era en esa orilla. ¿En el destino, Andrés, así se llama? Yo no lo sé. Porque tendría que averiguar si el destino es antes o después”.

Ese destino, que en el texto funciona como una constante, es agudizado por la situación económica de los personajes; y además por una desgracia atmosférica: un ciclón que azota el espacio que sirve de escenario a la narración.

Ellos no se trazaron nada, ni se buscaron, todo fue obra del destino.

“Y te digo que todo esto pasaba como si estuviera escrito, como si fuera algo que se cumplía según estaba dispuesto, porque ni ella ni yo, te lo aseguro, hicimos nunca lo más mínimo por llegar a nada”.

El destino desempeñaba su papel, pero la muerte tampoco dormía, porque la muerte era parte de ese destino. Vino con sus dientes fríos, y ya no hubo espera, todo se le puso triste; hasta el mismo personaje que le hablaba a su amigo muerto, y que le pide (Divina Comedia) que lo espere donde está para que le señale el camino donde se encuentra su “negrita”.

“Entonces tú me tomas las manos y me llevas dónde está la Negrita, ¿quieres?”.

El hombre que ha enterrado su pasado, o mejor dicho, el hombre que no pudo quedarse sin pasado porque su sombra un día se le plantó delante y lo hizo recordarse nos presenta en “Ahora que vuelvo Ton”.

Al escalar posiciones económicas y sociales en este hombre se ha

dado una metamorfosis. Metamorfosis en lo interno y en lo externo. Y estos cambios en cierto modo, le traen resquemores y hasta le quitan la razón de su vida, lo sumergen en un vacío existencial, porque si él se dejó llevar por la corriente, por la buena vida, no por eso deja, aunque sea en un momento, en pensar en esas transformaciones que en él se han producido.

“Y los años van cayendo con todo su peso sobre los recuerdos, sobre la vida vivida, y el pasado comienza a enterrarse en algún desconocido lugar, en una región del corazón y de los sueños en donde permanecerán, intactos tal vez, pero cubiertos por la mugre de los días, sepultados bajo los libros leídos, la impresión de otros países, los apretones de manos, las tardes de fútbol, las borracheras, los malentendidos, el amor, las indigestiones, los trabajos”.

Este cuento, es como una autocrítica que se hace el personaje, que de una manera escalonada fue subiendo por la escalera social y económica hasta llegar a los peldaños más altos, y después de un tiempo en ese sitio se siente asqueado. Y es entonces cuando emerge del olvido su imagen, la imagen que había enterrado. Y es entonces cuando ese hombre se da cuenta que todo lo bueno y lo valioso que tuvo en la vida lo perdió. Y es entonces cuando ese hombre se da cuenta que no hay que buscar nada tras de la vida porque la vida lo da todo desde el principio. Y es entonces cuando ese hombre se da cuenta que lo puro está en el hombre mismo, en su adentro, no importa el lugar que ocupa ni lo que atesora, y es que lo más puro de uno mismo está en la pureza de la niñez.

Análisis de los conflictos

En los cuentos de René del Risco los conflictos aparecen combinados. No hay una sola pieza que presente un sólo tipo de conflicto.

Cuatro cuentos presentan la combinación sociales.—sicológicos, tres la contraria, o sea, sicológicos— sociales; y uno una combinación de sociales, sicológicos y económicos.

En estas combinaciones de conflictos es donde radica la fuerza de los temas. En los sociales se reúnen todas las fuerzas de los escenarios, y de los contornos de los personajes; y en los sicológicos todo el mundo interior de los personajes, de las situaciones que crean esos personajes.

Análisis de las tendencias

En cuanto a las tendencias, sí hay una constante: la realista. La tendencia realista predomina cuantitativamente en este escritor. De ocho piezas, seis corresponden a esta tendencia. De estos seis cuentos, tres se desplazan por una tendencia realista pura y los otros tres por una combinación de realista y psicológica.

La tendencia psicológica aparece en segundo plano. Dos cuentos se enrumban por esta tendencia en forma pura, mientras que en otros cuentos aparecen combinada con la realista.

En resumen, en los cuentos de René del Risco Bermúdez, hay dos tendencias: la realista y la psicológica.¹¹

TABLA X

Temas, Conflictos y Tendencias en los Cuentos de Roberto Marcallé Abreu

TITULOS	TEMAS	CONFLICTOS	TENDENCIAS
La tentación en el Sendero oscuro	Forcejeo entre la pasión y el respeto (moral)	Sicológicos	Realista
Esta noche no hay quien Duerma	El hombre acorralado	Sicológicos	Fantástica— Realista
Lágrimas en el aposento azul	Las peripecias de un estudiante universitario, al quedar su amante embarazada	Sociales—Económicos	Realista
El mal Recuerdo	La revolución de abril	Sociales	Realista

LOS CUENTOS DE ROBERTO MARCALLE ABREU

Análisis de los temas

“La tentación en el sendero oscuro”, es el primer cuento de los cuatro estudiados de este autor. Este cuento arranca de un sueño, el cuerpo de la narración se levanta de ese sueño; pero este sueño no constituye el tema de la pieza, más bien, el tema es el forcejeo que se produce en lo interno del personaje; forcejeo entre la pasión carnal y lo moral. La alternativa de la novia o la prima de la novia es el forcejeo.

“Dios te libre de mal. Dios la libre a ella. A ella, sí, sobre todo, por encima de todo, a ella. Ese es el gran problema de que tu novia tenga primas demasiado bonitas, primas que son más bonitas que ella”.

Aquí está el tema del cuento, y a la vez, lo conflictivo del mismo. Lo demás es relleno y desenlace.

“Esta noche no hay quien duerma”. He aquí uno de esos cuentos que se le busca y se le busca su tema, y siempre caemos en lo mismo: no hay un tema definido. Ahora bien, el que un cuento no tenga un tema definido, preciso, no quiere decir que no sea una buena pieza narrativa, recordemos a “Remuriendo” de Iván García —una verdadera recreación poética—. Pero aquí todo es nebuloso. Veamos en pocas palabras este cuento. Se parte de un mosquito que le zumba (al personaje) todas las noches, que lo trata de llevar a la locura en forma lenta pero persistente, eso por un lado; por otro, aparece un profesor —en sueños— explicando una clase de geografía; y en un tercer ángulo aparecen unas alusiones a una guerrilla. Veamos:

“...Un zumbido enorme, terrible, que venía del cielo, como si él fuera la presa obligada de un espantoso y horrible animal aéreo. Luego, el zumbido ligero, suave, progresivo y molesto: Era un mosquito”.

Aquí, en ese plano tenemos al mosquito; que como símbolo podría referirse a una situación determinada que le haya sucedido al personaje en tiempo ya pasado.

“...hemos de hablar de las penínsulas, también. De los cabos y las puntas. De las bahías y los puertos. Hay algo más importante que todo esto. Y son las montañas.”

Aquí aparece el profesor explicando clase de geografía. Estas clases de geografía puede tener relación con las alusiones de la guerrilla, ya que enfatiza las presencias de las montañas.

En última instancia se puede decir que el tema de este cuento es una pesadilla, una pesadilla que recuerda un hecho sangriento, la guerrilla, las muertes en las montañas de sus compañeros. El tema está enfocado desde tres ángulos que no convergen en un punto determinado; punto este que sería el nudo del tema.

Los problemas que pasa un estudiante universitario, problemas morales, psicológicos, al quedar embarazada la mujer con quien tenía relaciones amorosas, es la situación del cuento "Lágrimas en el aposento azul". Desde luego, que este hecho tan trivial no es el tema en sí del cuento, sí constituye una vertiente primaria del tema, que se agudiza al sumársele las condiciones económicas del estudiante más el temor que nace en él ante la presencia de su familia al enterarse de su situación. Es este temor lo que constituye la fuerza del cuento; ya que él todo lo que cuenta es con el apoyo de sus padres para sus estudios y para mantenerse vivo en la capital, ciudad donde estudia.

Las huellas que dejó en los poderosos la revolución de abril, y el estado de alerta que adoptaron después de esta guerra, es la temática del cuento "El mal recuerdo".

"Y no acepto que vengan perros tampoco. Que se mueran de hambre, pero bien lejos de aquí, donde yo no pueda verlos. . . Todavía tengo la cara, los brazos y el pecho lleno de cicatrices".

Aparece además, en este cuento otro aspecto de la guerra de abril: la intervención norteamericana como salvadora de esos poderosos.

"Y no es para menos. Porque, pienso a veces, sin la ayuda del señor Smith, no sé qué hubiera sido de mí cuando aquel gato negro me saltó encima para devorarme, y casi lo logra, un día —lo recuerdo como hoy— 24 de abril de 1965."

El tema de este cuento es de corte político—social, aunque el mismo esté tratado a través de símbolos.

Análisis de los conflictos

Los conflictos psicológicos en estos cuentos constituyen la fuerza decisiva de las piezas. De los cuatro cuentos estudiados, dos giran en torno de conflictos psicológicos puros, uno en una combinación de psicológicos y económicos, y uno de conflictos sociales, simbolizados.

A pesar de que la tendencia realista domina en la mayoría de los cuentos, los conflictos se alejan de esa tendencia. Y esto es así, porque el autor de estos cuentos, en su mayor parte, trata de encajar

las situaciones político—sociales, a través de situaciones conflictivas de un personaje, del forcejeo interno de ese personaje y no a través de situaciones creadas por personajes. Y es de ahí, de donde surgen estos conflictos psicológicos: de ese forcejeo interno del héroe, no de héroes ante una situación social y política determinada.

Análisis de las tendencias

Como señalamos más arriba, la tendencia realista rige el desarrollo de estos cuentos. Tendencia realista con cierta inclinación hacia lo político—social. De los cuatro cuentos, tres fluyen por una tendencia realista, y uno por una combinación de realista y fantástica.¹²

ANALISIS GENERAL DE LAS OBRAS

Enfoque general de los temas

Los temas de la cuentística de esta década (60—70) están vinculados directamente con la historia, con los hechos concretos de la vida política, social y económica del país.

En términos generales, los temas de estos cuarenta y un cuentos tienen sus asideros en los siguientes aspectos: luchas revolucionarias, terrorismo, brujería, conflictos conyugales, la impotencia del hombre ante el mundo actual, y sobre todo, ante las acciones del mismo hombre, la natalidad y su control, el desempleo, la guerrilla, muertos políticos, asesinatos, venganzas.

Otro aspecto de relevante importancia, es que esta temática es marcadamente urbana. Los temas son situaciones concretas de hechos concretos de la vida de la ciudad; y sobre todo, de la ciudad de Santo Domingo. Sólo el cuento “El abandono” de Fernando Sánchez, tiene ciertas pinceladas de la vida del campo; y esto, para traer la vida pasada del personaje. Así como el cuento de Iván García “Remuriendo” y “Los días de marzo” de René del Risco Bermúdez; sus temas son de provincia y se desarrollan en provincia. Sólo estos tres cuentos se salen del marco de la ciudad de Santo Domingo. Desde luego, se excluyen también los cuentos de tendencia fantástica de Efraín Castillo.

La revolución de abril, vista de diferentes ángulos es el hecho histórico que más se trabajó como tema de cuento en esta década. Aquiles Azar, Lockward Artiles, Fernando Sánchez, Marcallé Abreu,

Miguel Alfonseca y Efraín Castillo dan testimonios de este hecho con sus cuentos. Como hemos dicho ya, cada escritor toma uno o varios aspectos de esa guerra para sus composiciones; ya sea, enfocando el hecho antes de suceder, ya dentro del hecho mismo, o después del hecho; como consecuencias del hecho llevado al cuento.

Temas como el terrorismo individual y dirigido, la prostitución y conflictos de índole conyugal como la infidelidad, son tratados por Armando Almánzar, René del Risco y Miguel Alfonseca.

El hombre frente al hombre, frente al mundo actual. El hombre acorralado, impotente ante el desafío del mismo hombre; en suma, la impotencia del hombre común, es tratado por Efraín Castillo Armando Almánzar, Lockward Artiles y René del Risco Bermúdez.

El desempleo urbano, uno de los problemas sociales más graves de estos tiempos, debido entre otras cosas, al éxodo de campesinos a las ciudades, es tema del cuento con Ramón Francisco y René del Risco.

Otras situaciones trascendentales en la vida actual, como son los muertos políticos, los asesinatos, la natalidad y su control y la guerrilla sirven de tema a muchos cuentos escritos en esta década.

Los temas de los cuentos de esta década se sintetizan básicamente en dos puntos: la guerra de abril, y a la vez, la intervención norteamericana y la impotencia del hombre ante situaciones que no puede controlar. Desde luego, que esta impotencia es consecuencia directa de las situaciones políticas y económicas del país en estos últimos diez años. Además, aquí la impotencia se traduce como frustración.

Enfoque general de los conflictos

Los conflictos sociales aparecen en todos los autores estudiados. Y son, en orden cuantitativo, los que se dan, tanto en forma pura, como en combinación con conflictos psicológicos, económicos y filosóficos. Puros o combinados son las fuerzas dominantes en las piezas.

Después de los sociales, aparecen los conflictos psicológicos, tanto combinado como en forma pura; pero sobre todo, combinados.

En grado menor, aparecen conflictos de índole económicos y filosóficos.

La relación en cuanto a los conflictos se da de la siguiente forma.

Sociales	14 cuentos
Sicológicos	05 cuentos
Sociales—sicológicos	12 cuentos
Sicológicos—sociales	08 cuentos
Sicológicos, sociales, económicos	01 cuento
Sociales, sicológicos, filosóficos	01 cuento

Total 41 cuentos

Ahora bien, estos conflictos no aparecen de la misma forma ni con las mismas motivaciones en todos los autores. Así vemos, que los conflictos sicológicos en los cuentos de Armando Almánzar y en los de René del Risco, surgen de manera espontánea de los personajes, de las situaciones que crean esos personajes. Y a la vez, los conflictos sociales de estos dos autores, surgen del confrontamiento de los personajes con su medio, o sea, los personajes son los que determinan las situaciones. Esta misma realidad es aplicable a los cuentos de Ramón Francisco, en cuanto a los conflictos. Ahora bien, todo lo contrario se da en los cuentos de Fernando Sánchez y Marcallé Abréu, donde las situaciones sociales son las que crean los personajes.

Es destacable las combinaciones de conflictos sicológicos—sociales y sociales—sicológicos en la mayoría de los cuentos de René del Risco y Armando Almánzar. Estas combinaciones aparecen también en algunos cuentos de Miguel Alfonseca, pero en menor grado y con menos efectividad.

Por otro lado, vemos que los conflictos sociales puros, son fuerzas constantes en los cuentos de Fernando Sánchez, Ramón Francisco, Lockward Artilés y en los cuentos de Miguel Alfonseca.

Combinaciones de tres conflictos, sólo aparecen en dos autores: Efraín Castillo y René del Risco. En el cuento de Efraín Castillo se da la combinación: sicológicos, sociales, filosóficos; mientras en el de René del Risco, la combinación es: sociales, económicos, sicológicos.

Enfoque general de las tendencias

De los diez autores estudiados, el único que no emplea la tendencia realista para encauzar sus narraciones es Efraín Castillo. Los demás; ya sea en forma pura, como en combinación con otra tendencia,

desarrollan muchos de sus cuentos a través de esta tendencia.

La tendencia realista predomina en todos los aspectos en la cuentística de esta década.

El resultado en número sobre este aspecto es el siguiente:

Realista	18 cuentos
Realista—sicológica	07 cuentos
Política—social	05 cuentos
Sicológica	04 cuentos
Fantástica	02 cuentos
Fantástica—realista	02 cuentos
Realista—fantástica	02 cuentos
Sicológica—realista	01 cuento

Total 41 cuentos

La segunda tendencia en importancia, tomando en cuenta el orden cuantitativo es la sicológica. Siete autores trabajan las situaciones de sus cuentos a través de esta tendencia. Ahora bien, esta tendencia sólo aparece en forma pura en cuatro piezas, en los demás casos, en combinación.

Es frecuente la combinación realista—sicológica en los cuentos de Armando Almánzar y Aquiles Azar; también en cuentos de Fernando Sánchez, René del Risco y Miguel Alfonseca. Esta fusión de tendencias tiende a exaltar tanto el mundo interior de los personajes como las realidades concretas del medio en que viven esos personajes.

La tendencia política—social es trabajada especialmente por Fernando Sánchez; y en menor grado por Miguel Alfonseca.

Sólo en dos cuentos de Efraín Castillo aparece una tendencia fantástica pura. En Armando Almánzar y en Marcallé Abreu se da pero en combinación.

La fusión de tendencia sicológica—realista sólo se da en un cuento de Armando Almánzar.

Conclusiones

La década del 60—70 en la cuentística dominicana concuerda con

la historia de esos tiempos. Con muy pocas excepciones, los temas de estos cuentos tienen sus bases y motivaciones en hechos de esa década y sobre situaciones que aún hoy persisten.

Por otra parte, hay que señalar que estos cuentos son de ambiente urbano; urbano de tema, de personajes y de escenarios. Y sobre todo, hay que subrayar, que lo urbano en estos cuentos se ciñe, de manera especial, a la ciudad capital. Muy pocos temas tienen sus motivaciones en ambiente de provincia; y mucho menos en asuntos del campo.

En esta década hay dos polos temáticos que dominan: la guerra de abril con la segunda intervención norteamericana y ese dejo de impotencia que se percibe en muchas de las composiciones de distintos autores. Impotencia que se traduce mayormente en frustración.

Los conflictos sociales son las fuerzas dominantes en la cuentística de esta década; tanto solos como en combinación con otros conflictos. En segundo orden aparecen los conflictos psicológicos.

En cuanto a las tendencias, hay una inclinación muy significativa hacia la realista. Esta tendencia ya sola o en combinación aparece en la mayoría de estos autores. En segundo orden, la tendencia psicológica; pero ésta casi siempre está en combinación.

En resumen, temas arrancados de los hechos cotidianos del hombre dominicano, de la historia reciente, conflictos sociales y tendencia realista conforma la temática del cuento dominicano de esta década. Temática esta con una fuerte dosis de frustración.

Cuarenta años de cuentos: Período 1930—1960 y período 1960—1970¹³

Puntos de divergencia:

Hay mayor cantidad de personas que se dedicaron a cultivar este género literario en la última década que en las tres primeras décadas. Pero hay que subrayar, que a pesar de esta proliferación es difícil encontrar una persona que se haya dedicado especialmente a cultivar este género; como por ejemplo, Juan Bosch, Virgilio Díaz Grullón, Sócrates Nolasco. Es decir, en la última década hay muchos cuentos pero pocos cuentistas netos. No así en el período anterior.

En cuanto a los temas, es obvio, que hay muchas distancias entre estos dos períodos. La temática seguida por el cuento dominicano en las décadas 30—60 es esencialmente de corte agrario; mientras la temática en la década 60—70 es básicamente de arraigo urbano. Es difícil encontrar un cuento con un tema urbano en el primer período, así mismo es tarea ardua encontrar un cuento con un tema de índole agrario en el último período.

La recreación poética de situaciones creadas por el mismo cuentista es un tema constante en las décadas 30—60; mientras que en la década 60—70 esta recreación poética como tema no se siente. El tema puramente psicológico es constante en la cuentística del período (30—60), sin embargo, en el período (60—70) no hay un cuento que tenga un tema esencialmente psicológico. Es bueno recordar el cuento "Círculo" de Virgilio Díaz Grullón, como testimonio de esta afirmación.

Elementos culturales del pueblo dominicano, como: creencias, costumbres, supersticiones; en suma, elementos que forman parte de la cultura del dominicano, son temas de cuentos en varios autores del primer período, empero, en el último período estos elementos están ausentes. Sólo en un cuento de Armando Almánzar, específicamente, "Ogún Balengó", se levanta sobre uno de estos elementos: la brujería.

Tanto el tema filosófico como el tema de carácter exótico son frecuentes en autores de las décadas 30—60, especialmente en Manuel del Cabral y Delia Weber; pero en esta década 60—70 estos temas no forman parte de la temática. Ni un solo autor emplea este tipo de tema.

Por otra parte, hay que subrayar que el tema amoroso, el amor en sus distintas facetas fue bastante cultivado en las tres décadas primeras; mientras en esta última década no se percibe.

En cuanto a los conflictos hay divergencias en el orden cuantitativo. El conflicto que más aparece en el período 30—60 es el psicológico. Las fuerzas psicológicas son determinantes en todos los autores; mientras que en este período 60—70 el conflicto social es el determinante.

Ahora bien, los conflictos sociales son fuerzas muy poderosas en los cuentos de las décadas 30—60; mientras los psicológicos por su

parte, también ejercen gran fuerza en las piezas de la década 60—70. En este punto, hay una relación invertida en estas dos épocas.

El conflicto de tipo moral sólo se da en el período 30—60, en la última década pocas piezas presentan este tipo de conflicto.

Sobre las tendencias, hay que señalar que la tendencia fantástica es una constante en las primeras tres décadas. Esta tendencia va a la par con la tendencia realista, lo que no sucede en la última década.

Dos tendencias aparecen en el período 30—60 que no aparecen en el período 60—70. Estas tendencias son: la dramática y la didáctica.

Puntos en que concuerdan:

Estos dos períodos de una u otra forma exponen las situaciones políticas, sociales y económicas de sus respectivos tiempos, aunque con diferentes tratamientos. En el período 30—60, el tratamiento es más sutil, mientras que en el período 60—70 este tratamiento es más crudo.

La tendencia realista en ambos períodos constituye una constante. Una resaltando el realismo del campo, otra haciendo lo mismo pero de las realidades de la ciudad.

Resumiendo, el período que abarca las tres décadas 30—90 es variado en temas, conflictos y en tendencias; lo que no sucede en la última década 60—70.

BIBLIOGRAFIA

- ALMANZAR RODRIGUEZ, ARMANDO. *Límite*. Santo Domingo, Ediciones Futuro; 1967.
- CARTAGENA, AIDA. *Narradores Dominicanos*. Caracas, Venezuela; Monte Avila Editores; 1969.
- DEL RISCO BERMUDEZ, RENE. *En el barrio no hay bandera*. Santo Domingo; Ediciones Taller; 1974.
- MARCALLE ABREU, ROBERTO. *Las dos muertes de José Inirio*. Santo Domingo; Ediciones Taller; 1972.
- LA MASCARA. *Cuentos premiados 1967*. Santo Domingo; Imprenta Amigo del Hogar, 1969.

LA MASCARA. Cuentos premiados 1968. Santo Domingo; Imprenta Amigo del Hogar, 1969.

LOCKWARD ARTILES, ANTONIO. Hotel Cosmos. Santo Domingo; Impreso en Dido Lito – Offset, 1966.

SANCHEZ, FERNANDO; SIERRA, JIMMY; LOCKWARD, ANTONIO. Bordeando el río. Santo Domingo; Ediciones Universitarias, 1969.

AZAR, AQUILES. "Una fecha", LISTIN DIARIO; Gaceta Literaria de Auditorium. Santo Domingo; 28 de julio de 1973, pág. 6.

CASTILLO, EFRAIN. "No hay salida, Rodríguez". LA NOTICIA; Suplemento Cultural Aquí. Santo Domingo; 7 de julio de 1974, pág. 8–A.

NOTAS

1) Norma Celeste Arias y José Enrique García. Para una descripción temática del cuento dominicano, *Santiago, Revista Eme—Eme Vol. III, Núm. 16, 1975.*

2) Ver tabla No. 1

3) Ver tabla No. 2

4) En la combinación de tendencias hay que tomar en cuenta lo siguiente: cuando hay una combinación, el primer elemento está por encima del segundo, y del tercero si éste existe. Por ejemplo, *sicológica—realista*; en esta combinación la tendencia *sicológica* tiene más fuerza en la narración que la *realista*; pero si la combinación fuera *realista—sicológica*, aquí la *realista* estará por encima de la *sicológica*. Esto es aplicable a las combinaciones de conflictos.

5) Ver tabla No. 3.

6) Ver tabla No. 4

7) Ver tabla No. 5.

8) Ver tabla No. 6

9) Ver tabla No. 7

10) Ver tabla No. 8

11) Ver tabla No. 9.

12) Ver tabla No. 10.

13) Ver *Revista Eme—Eme, Núm. 16, Vol. III.*